MUNDO DE LIBROS

I. Origen de los indios de América. II. Origen y civilizaciones de los indígenas del Perú.

CARLOS PRINCE

EDICIÓN DIGITAL

Vista previa gratuita · Mundo de Libros · tiendamundodelibros.com

I. Origen de los indios de América. II. Origen y civilizaciones de los indígenas del Perú.

Carlos Prince

Edición digital de dominio público.
Texto original: Project Gutenberg.
Mundo de Libros

En esta edición se han mantenido las convenciones ortográficas del original, incluyendo las variadas normas de acentuación presentes en el texto. (la lista de errores corregidos sigue el texto.)

Además de éstos errores, se han corregido algunas palabras en las que se había cambiado la letra 'u' por 'n' o viceversa.

También se han incorporado al texto los errores indicados en 'ERRATAS NOTABLES'.

En las 'ERRATAS NOTABLES' se indica que, página 163, donde dice 'año 711' debe decir 'año 734'. No obstante, el texto original ya dice 'año 734'.

Se han añadido '.' al final de las frases que no lo tenían.

Hay frases entrecomilladas en que faltan las comillas al principio o al final. Se han dejado según el original.

Hay frases entre paréntesis en las que falta el paréntesis inicial o final. Se han dejado según el original.

Las letras itálicas se muestran entre _subrayados_. Las versalitas (letras mayúsculas de tamaño igual a las minúsculas) han sido sustituidas por letras mayúsculas de tamaño normal.

(nota del transcriptor)

I

ORIGEN DE LOS INDIOS DE AMÉRICA

II

ORIGEN Y CIVILIZACIONES DE LOS INDIGENAS DEL PERÚ

CARLOS PRINCE

* * * * *

I

ORIGEN DE LOS INDIOS

DE AMÉRICA

II

ORIGEN Y CIVILIZACIONES DE LOS INDÍGENAS

DEL PERÚ

[Ilustración: C.P. LIBRERO EDITOR]

LIMA IMPRESO EN CASA DEL AUTOR

CALLE DE POLVOS AZULES No. 173

* * * * *

1915

[Ilustración: Carlos Prince]

Á MIS HIJAS

Isabel Carolina y Elisa Silvia.

A vosotras, queridas hijas,
os dedico este libro,
en el que hallaréis algo que aprender.

Vuestro padre CARLOS PRINCE.

Lima, 1º de Enero de 1915.

PREÁMBULO

ORIGEN DEL HOMBRE

§ I

Antes de entrar en materia sobre la antropogenia del Hombre, es oportuno formarse una idea de las causas creadoras ó productoras del Universo, para lo cual precisa exponer algunas hipótesis formuladas por los sabios, siendo las principales la de Mr. Laplace y la de Mr. Faye, que trascribimos en seguida.

El notable y profundo astrónomo y físico Mr. Laplace en su obra

Exposition du Monde, establece la teoría de la formación del sistema planetario, y lo resume en los siguientes términos:

"En un principio la materia del Sol y de todos los cuerpos del sistema planetario, estaba difundida y extendida en un estado gaseoso, llenando todo el espacio que ahora ocupan esos cuerpos, y tomando la forma y condiciones de una nebulosa, sometida á un movimiento de rotación. Este movimiento había de producir una condensación de la materia hacia el centro, formándose así un núcleo que es el origen del Sol. Continuando la condensación de la materia, el movimiento de rotación hubo de ser cada vez más rápido, y la nebulosa se aplanó fuertemente por los polos y se extendió en el plano del Ecuador, separándose varias zonas de vapor á diferentes distancias del centro. En estas zonas se formaron núcleos secundarios, que participaban del movimiento general de la nebulosa, y fueron el origen de los planetas, uno de ellos la Tierra. Estos núcleos planetarios se convirtieron así en centro de nebulosas secundarias, separándose de ellos, de la misma manera, la materia que había de formar los satélites. Aislada y separada la nebulosa solar, la materia de la Tierra ocupaba, por su estado gaseoso, un espacio inmenso que se extendía millares de leguas. Pero sometida al mismo movimiento de rotación, después del desprendimiento de la Luna, debió de irse condensando sin cesar, y adquiriendo, cada vez, más pronunciado el carácter luminoso y las demás condiciones que distinguen al Sol. Era entonces la Tierra un astro brillante por sí mismo, en cuyo estado hubo de permanecer el inmenso lapso de tiempo necesario para que, por la condensación constante de la materia, se redujese próximamente á sus dimensiones actuales de 60° que tienen los espacios interplanetarios en que gira; se enfriase lentamente su superficie y perdiese poco á poco su carácter

luminoso, hasta quedar completamente apagada por el enfriamiento y solidificación a de una película ténue exterior, quedando su centro en ignición. La Tierra pasó de esta manera á ser un cuerpo opaco, en cuyo estado entra plenamente su estudio en el dominio de la Geología."

Posteriormente el sabio Mr. Faye ha rebatido la teoría de Mr. Laplace, sustituyéndola por otra más en conformidad con los recientes descubrimientos astronómicos, y condensando su opinión al respecto, dice:

"El Universo, en su origen, se reducía á un caos completo, excesivamente enrarecido, constituído por todos los elementos de la química terrestre, más ó menos revueltos y confundidos. Estos materiales, sometidos entonces á sus mútuas atracciones, se hallaban desde un principio animados de movimientos que provocaron su separación en lienzos ó nubes. Estas conservan un movimiento de traslación rápido y revoluciones intestinas extremadamente lentas. Estas miriadas de nubes caóticas han dado nacimiento, por vía de condensación progresiva, á los distintos Mundos que forman el Universo."

Cada uno de estos Mundos tiene su especial y propia atmósfera. El Globo ó la Tierra que habitamos se halla rodeada por dos fluídos sútiles y elásticos: el aire puro ó gas oxígeno y el gas ázoe; siendo ambos fluídos, según el notable geógrafo Malte-Brun: "El inmenso laboratorio exterior de la Naturaleza, que reune los diferentes gases que exhala el Globo, los destila, satura, descompone y volatiliza, ó los condensa y precipita por medio de operaciones y leyes físicas." El aire se compone de 79 partes de gas ázoe, 21 de gas oxígeno, algunas

milésimas partes de ácido carbónico y una pequeñísima parte de agua en estado de vapor, que varía con la temperatura de la atmósfera. Entre estos gases, el oxígeno es el indispensable para la respiración; el gas carbónico alimenta los vegetales, que lo absorben, y derrama el oxígeno. La altura de la atmósfera varía en los diferentes climas, siendo menos elevada cuanto más se aproxima á los polos, y más elevada en los climas tropicales, donde suele alcanzar hasta la altura de catorce leguas.

* * * * *

Los geólogos dividen la Creación en cinco grandes Períodos ó Edades geológicas: PRIMORDIAL, PRIMARIA, SEGUNDARIA, TERCIARIA y CUATERNARIA, correspondiendo á estas cinco Edades, cinco capas de terreno diferentes.

En la EDAD PRIMORDIAL se enfrió lentamente el Globo Terrestre, formando cortezas delgadas que los geólogos denominan _terrenos plutónicos_ ó _primitivos_, ó sean capas de roca granítica.

En la EDAD PRIMARIA se formaron cuatro capas denominadas: _terreno silúrico_, _terreno devoniano_, _terreno carbonífero_ y _terreno permiano_. En el primero apareció la vegetación en estado embrionario (algunas algas marinas); en el segundo, los fósiles de vegetales y animales (zoófitos, moluscos); en el tercero, fósiles de animales vertebrados (peces); y en el cuarto, vegetación en su completo desenvolvimiento, en cuya época se formó también el último terreno, en el que desarrolló y perfeccionó la vegetación y los seres animales.

En la EDAD SEGUNDARIA los terrenos están divididos en tres capas: el _triaco_, el _jurídico_ y el _cretáceo_. En el primero, se

encuentran reptiles fosilizados, principalmente los grandes lagartos y enormes ranas; en el segundo, grandes y desproporcionados reptiles anfibios; y en el tercero, aparecieron los mamíferos vivíperos.

En la EDAD TERCIARIA los terrenos están también divididos en tres capas: el _eoceno_, (comienzo de la vida); el _mioceno_ (mitad de la vida), y el _plioceno_ (vida completa). En este último Período vivieron los grandes paquidermos, como el mammouth, el oso de las cavernas y otros; y en los terrenos de ese mismo Período se han encontrado restos humanos, objetos de pedernal y otros análogos, lo que prueba que al lado de los paquidermos vivía también el Hombre.

En la EDAD CUATERNARIA los terrenos se dividen en dos capas: _postplioceno_ y _reciente_, caracterizados como el Período de grandes diluvios, á la vez que de un notable descenso de la temperatura. Ya en este mismo Período, la existencia del Hombre está fuera de duda, pues es un hecho comprobado.

* * * * *

Los geólogos confirman que el Hombre ha existido desde el período Plioceno, que es el llamado Glacial ó de transición entre la Edad Terciaria y la Cuaternaria. Pero esta teoría no está del todo confirmada, porque algunos paleontólogos sostienen que en ese mismo Período no existía el Hombre perfecto, sino el antropóide homínido, es decir, un ser antropomorfo semejante al Hombre pero que carecía del uso de la palabra[90]. Sólo con el transcurso de un lapso muy largo de tiempo, dicen esos mismos paleontólogos, ese ser antropóide-homínido fué gradualmente evolucionando y modificándose progresivamente, hasta que apareció el Hombre en estado relativamente perfecto. Este perfeccionamiento, dicen,

aconteció en la Edad Cuaternaria.

Si pretendiéramos investigar las muchas opiniones que se han suscitado acerca del origen del Hombre, esta inquisición nos conduciría demasiado lejos; por consiguiente, nos limitaremos, tan sólo, á reproducir lo asentado por algunos sabios acerca de este enmarañado esquema.

* * * * *

Darwin, Quatrefages, Huxley, Hækel, Taylor, Flourens, Paniagua y otros, sientan la teoría de que el Hombre procede directamente del mono (antropomorfo) por efecto de la evolución sintética ó desarrollo progresivo de los órganos en sus formas internas y externas.

Hækel cree que ha existido un ser intermedio entre el mono y el Hombre, ser que él denomina _phitecanthropus_ ó mono-hombre, (alalus, es decir, sin habla), predecesor del tipo humano, que vivió, supone él, en el período Plioceno. Pero, esta hipótesis no ha tenido plena confirmación, hasta que el profesor de geología de la Universidad de Amsterdam, Mr. Dubois, hiciera el descubrimiento, en 1894, en las orillas del río Bangawan (isla de Java), de restos antiquísimos correspondientes á una época intermediaria entre las Edades Terciaria y Cuaternaria (Pliocena). Este descubrimiento de Mr. Dubois produjo calurosas discusiones entre los sabios geólogos, pues mientras unos aseguraban que esos restos pertenecían al tipo antropóide, otros opinaban que eran vestigios del Hombre, y algunos sostenían que pertenecían al tipo intermedio señalado por Hækel.

"Se ha querido encontrar el punto preciso de yuxtaposición entre el mono y el Hombre,--dice A. de Paniagua en su obra _La Genèse de l'Homme_,--pero este punto probablemente no existe. La evolución se

Hasta aqui llega la vista previa gratuita.

Sigue leyendo este libro completo en tu biblioteca:

compralo por $20 MXN o leelo con la Membresia ($149 / 30 dias).

tiendamundodelibros.com